

Recomendamos á nuestros lectores con preferencia en las casas que se anuncian en este periódico

## Siempre adelante

He aquí nuestro lema: Defensores incansables de la fé y de las creencias religiosas que heredamos de nuestros padres, no hemos de cesar un solo momento en esta lucha de titanes entablada contra las inmensas falanges de nuestros enemigos, que son los de la Santa Religión Católica y de sus dogmas y principios.

Ha sonado la hora de que los verdaderos católicos, que somos más de los que nuestros enemigos piensan, salgamos de la inercia en que hasta aquí hemos estado sumidos, sacudamos ese temor denigrante, propio solo de almas pequeñas y de espíritus cobardes y afeminados, aprestémonos á la batalla, dando la cara y presentando el pecho á esa cohorte de individuos, que faltos de entusiasmos y de ideales, puesto que solo les arrastran torpes pasiones é inmundos egoísmos personales, habrán de declararse en vergonzosa derrota ante el avasallador ímpetu de nuestro potente empuje.

Hay que demostrarles á esas satánicas hordas de ateos y mal llamados liberales, verdaderos absolutistas y acérrimos defensores de la *ley del embudo*, que los católicos, que somos la mayoría de los españoles, estamos ya cansados de sufrir sus procacidades é insidias, sus falsedades y calumnias, sus inmoralidades y latrocinios. Que no estamos dispuestos por más tiempo, á tolerar que, siendo los menos, sigan imponiendo sus veleidades y caprichos á los más con grave desdoro del decoro y de la honra de nuestra querida Patria. Que contra sus desplantes y bravatas de *enano de la venta*, que ya á nadie asustan, estamos dispuestos á oponerles el valladar incommovible de nuestra fe y de nuestras convicciones, y que á la sombra del estandarte sacrosanto del Redentor de la humanidad, hemos de perdurar en la lucha sin tregua ni descanso hasta la total destrucción y exterminio de nuestros satánicos enemigos.

¡Guerra á muerte al liberalismo opresor y tiránico! ¡Abajo los impostores y falsarios!

ESPARRU.

D. Apolinario: ¿quiere V. hacer, el favor, de enterar, al pueblo de Cartagena, cuanto nos cuesta el Boletín, del Excelentísimo, que V. tan dignamente preside?

## ¡Prevenidos!

Prepara la mochila, Juan Soldado, y disponte á marchar á la frontera, á meterte en fregados de once varas porque así lo ha dispuesto Canalejas. Dile adiós á tu madre y á tu novia y tu maüscr apresta, que todo está dispuesto y prevenido, y ya al instante de partir, se acerca. Vamos á Portugal, porque se dice que es necesaria allí nuestra presencia para arreglar sus cosas que están, según parece, muy revueltas. Claro es que el tal arreglo nos costará un diluvio de pesetas, que á Juan Contribuyente le tendrán que salir de la pelleja, que es lo que ha de ocurrirle en este mundo á todo aquel que á redentor se meta. ¡Ah! Pero, en cambio, nos daremos tono de ir á mangonear en casa ajena, olvidando, ¡infelices!, que no sabemos arreglar la nuestra. Bien pudiera ocurrir que en la aventura nos diesen una seüpa, porque, según la historia que tantas cosas útiles enseña, sería la segunda que llevásemos en tierra portuguesa. Sin embargo, hay que ir; no hay más remedio, porque así lo ha dispuesto Canalejas, que es el que hoy pincha y corta y al que todos debemos obediencia. De modo, Juan Soldado, que puedes ir haciendo la maleta para machar á Portugal cuanto antes porque la cosa apremia. Nada te importe que tu madre lllore, ni que tu novia, entre sollozos, vea cómo partes de nuevo á una misión de paz en son de guerra. Si mueres en la lucha, nada importe á los tuyos que te mueras, pues les queda el consuelo de haberle dado gusto á Canalejas. De «El Fusil.»

## Pobs...

Hay en Cartagena un periodista, ó lo que sea, que escribe en «La Tierra» periódico rojo, aunque á primera... y segunda vista tiene color indefinible, porque usa papel malo y tal se repinta que le llevan mucha ventaja en la factura material y aun literaria los prospectos del cine ó los reclamos del nuevo callicida.

Yo no conozco á ese periodista que se firma *Mercurio*; pero me hace la mar de la gracia, no por que él sea gracioso, sino precisamente porque no lo es, y el pobre suda el quimo por arrancar á sus lectores una sonrisa apacible en vez de una mueca despreciativa.

No conozco al periodista mercurial, pero sin grande esfuerzo sería capaz de trazar con el carbón los rasgos más salientes de su *vera efigies*, por que el plumífero de autos es uno de aquellos innumerables á quienes aludió Salomón, y que nada le tocan al rey de Israel ni siquiera por línea colateral; unos de tantos *sabios* que no saben uno de los muchos que irrum-

pen por todas partes y abren cátedra de maestros cuando apenas si tienen condiciones para aprendices. ¡Pobres diablos!

Al mercurial le da por la nota graciosa, la frase caustica ó mordicante... y tal vez haya soñado con ser un Quevedo de gorro frigio. Si acaso el articulista está tocado de miopía y usa cristales ahumados, en eso, en los cristales, será en lo único que se parezca al genio de la sátira.

Nosotros, pobres neos, creemos que no pasa de ser un gacetero baladí, que enseña los dientes y abre la boca en actitud de morder, y es que hosteza de ignorancia.

Antaño, cuando muchos de los que hoy manejan la pluma se inclinaban sobre el arado, España era próspera y el progreso marchaba de frente mirando al sol; hoy ya es imposible tanta belleza, porque abundan sobremanera los analfabetos intelectuales, y conste que lo digo por *Mercurio*.

El cual *Mercurio*, ó analfabeto intelectual, habla con frecuencia de asuntos religiosos para probarnos que desconoce la teología, lo que vale tanto como hablar de táctica naval por si le gustan ó no los navos cocidos.

Hace pocos días, con pretexto de la recomendación que el Arzobispo de Toledo hace á sus diocesanos para que no manden publicar esquelas mortuorias en periódicos liberales, se arranca el chico de Almadén con un articulito en «La Tierra» de lo más fútil que se escribe con tinta barata.

Dice que el «Boletín Eclesiástico» de la Primada no se ocupa de dar á los eclesiásticos reglas de buen gobierno. ¡Bien se conoce que no ha leído muchos boletines. Y aprovechar esa *agudeza* para molestar al prójimo, es una falta de honradez y una sobra de malicia!

Con esa manera de argüir, ¿cuánto y cuánto no pudiéramos decir nosotros de los atropellos cometidos por los liberales, y de los escándalos y robos que en su breve y aprovechado ensayo hicieron los de la Niña?

¿Que se atrincheran los jesuitas en sus Colegios? Si es cierto, hacen muy bien, porque así podrán en un momento oportuno defenderse del pillaje.

Pero volvamos á la esquelas mortuorias.

¿Hacen mal los que mandan publicar las de sus parientes en periódicos liberales?

Pues claro, hombre, si eso se cae de maduro, si es de sentido común.

¿A qué publicar en «La Tierra» por ejemplo, una esquela diciendo que ruegen á Dios por el alma del finado, si en ese diario se rien de las oraciones y blasfeman de Dios, aunque seasin darse cuenta, como le pasa á *Mercurio*? ¿No

ves, ¡oh prodigio de miopía cerebral! que por el hecho de ser suscritores de «La Tierra» ya no se ocupan de rogar al Dios de los cristianos, por que si lo hicieran no coadyuvarían con su óbolo al mantenimiento de un periódico irreligioso?

Para dar noticia de la defunción basta con decirlo en la sección correspondiente; pero publicar esquelas con cruz y pedir oraciones á los que están detrás de la cruz, es un sarcasmo y un negocio poco limpio en los mangoneadores del diario.

Si en un periódico católico se insertaran anuncios pomposos de obras contra la fe, ¿qué diríais vosotros?

Sarcasmo, venalidad... eche usted, y no lo derrame.

Pues lo mismo, exactamente igual decimos nosotros cuando vemos que por cobrar unas pesetillas enfermas estampáis vosotros junto á las heregias, tal vez inconscientes, de á diario, la imagen del Redentor, ó la noticia pidiendo oraciones.

Los Prelados han comprendido que no se os puede convencer con razones, porque hasta para eso se necesita saber más de lo que sabéis, y aconsejan á sus diocesanos que no contribuyan con su dinero á obras que hacen escarnio de la Iglesia.

No hay cosa más puesta en razón, ni consejo más paternal.

Y adiós, *Mercurio*, ó quédate con Buda, ya que el reformador brahmánico parece ser el de tus amores, pero no escribas *budadas*, y aprende aquel precepto de Horacio: *qui scribitis emite materiam aquan vrbibus vestris...*

Te lo doy ya colocado para que mejor lo traduzcas, pero si, como sospecho, no entiendes el latín, otro día explicará, con ejemplos á tu alcance, el consejo del amigo de Mecenas.

Entretanto no escribas *budadas*, que los lectores, aunque sean de «La Tierra» merecen más respeto.

ISMAEL.

## Un buen testamento

D. Domingo Fernández Concha, de Chile, tan acudado como ferviente católico, ha fallecido el día 2 de Noviembre último, y al abrir su testamento se ha visto que toda la parte disponible de su inmensa fortuna la entregó al Prelado de la diócesis, con el siguiente destino: 500,000 pesos (ó sean duros) para un grandioso local que sirva de Centro al partido católico, y de la suma restante, que es cuantiosísima, se destina la mitad para crear y sostener centros obreros y la otra mitad para constituir un capital fijo y seguro, con cuyas rentas se funde ó mejore un gran diario católico.

¿No os parece que con este procedi-